

1928a. sesión

Martes 26 de noviembre de 1974, a las 15.20 horas

Presidente: Sr. Aarno KARHILO (Finlandia).

E/SR.1928

TEMA 6 DEL PROGRAMA

Conferencia Mundial de la Alimentación:

- a) Informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación (E/5586, E/5587 y Add.1 a 4);
- b) Medidas de emergencia para el suministro de fertilizantes y plaguicidas (E/5596)

1. El Sr. HANNAH (Secretario General Adjunto de la Conferencia Mundial de la Alimentación), al presentar el informe en forma provisional de la Conferencia Mundial de la Alimentación (E/5587 y Add.1 a 4) en nombre del Secretario General de la Conferencia, dice que aceptó desempeñar una función en la secretaría de la Conferencia Mundial de la Alimentación sólo porque cree que la responsabilidad más grave con que se enfrenta el mundo entero es el problema de alimentar a quienes padecen hambre en los países en desarrollo. Este problema debe ser de interés directo para todos los pueblos de todas las razas, todas las religiones, todos los colores y todas las concepciones políticas o económicas. La Conferencia logró mucho más de lo que, en forma realista, podían haber esperado hasta los más optimistas. En este sentido, desea agradecer al Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales, a los miembros de la secretaría del Consejo Económico y Social y al Presidente de la Comisión Preparatoria por la forma en que contribuyeron a posibilitar el éxito de las reuniones de esa Comisión y de la propia Conferencia.

2. La documentación básica, que incluye los documentos E/CONF.65/3 y E/CONF.65/4 y el informe de la Comisión Preparatoria sobre su tercer período de sesiones (E/CONF.65/6), del que el Consejo se ha ocupado según una nota del Secretario General (E/5586), así como el hecho que en la Conferencia hayan participado representantes de alto nivel de 133 países y de muchas organizaciones, demuestran que el problema de la alimentación es de proporciones globales. Sorprende al Sr. Hannah que para algunos la Conferencia sólo haya sido un torrente de palabras. Ha pasado menos de un año desde que la Asamblea General aprobó la idea de una conferencia y en ese lapso la situación ha cambiado drásticamente, al punto de que se reconoce cada vez más que la crisis alimentaria mundial es inminente o que ya ha llegado. Es esencial no perder el potencial ahora existente para lograr importantes y significativos progresos en tres esferas: la necesidad de una producción de alimentos mucho mayor, particularmente en los países en desarrollo; el logro de una mayor seguridad alimentaria; y un progreso realista en cuanto a aliviar el hambre en los países más pobres.

3. La primera parte del informe de la Conferencia (E/5587) contiene información sobre sus antecedentes y organización y un resumen del debate general y otras actuaciones. La segunda parte consiste en un Programa de acción, que incluye la Declaración sobre la erradicación del hambre y la malnutrición. La declaración fue elaborada por la Primera Comisión de la Con-

ferencia, cuyas atribuciones abarcaban también la consideración de medidas para aumentar la producción de alimentos y mejorar la nutrición. De las 15 resoluciones aprobadas en relación con el informe de dicha Comisión, las resoluciones I a XII se refieren en gran parte a las responsabilidades de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). En la resolución XIII se pide al Secretario General de las Naciones Unidas que convoque una reunión para considerar las cuestiones relativas al establecimiento de un fondo internacional de desarrollo agrícola y las resoluciones XIV y XV son de carácter general y consultivo.

4. La Segunda Comisión de la Conferencia se ocupó de cuestiones relativas a la seguridad alimentaria, el sistema mundial de información y de alerta sobre la alimentación y la agricultura y una política mejorada de asistencia alimentaria. Entre las resoluciones aprobadas en relación con el informe de dicha Comisión, la resolución XVI trata uno de los puntos claves respecto de los cuales se temía que se produjese una profunda división, la cual, empero, no llegó a materializarse. Está clara la necesidad de una inteligente planificación anticipada de la producción agrícola, y se espera que el sistema propuesto contribuya en ese sentido, previniendo las sequías y otros fenómenos que afectan el rendimiento de las cosechas. En la resolución XVII se insta a todos los gobiernos a cooperar para el logro de la primera prioridad, la reposición de adecuadas reservas alimentarias mundiales. Hasta hace unos dos o tres años, el principal problema en casos de escasez de alimentos era la compra y el transporte de existencias provenientes de los excedentes de alimentos que existían en el continente norteamericano. Ahora dichos excedentes han desaparecido. El orador espera que las contribuciones para la reposición de las existencias adecuadas se hagan más en forma de alimentos que aportes financieros. Gran atención se centró en la resolución XVIII, relativa a una política mejorada de ayuda alimentaria, y por consiguiente el orador la recomienda a la atención del Consejo.

5. La Tercera Comisión de la Conferencia se encargó de considerar el comercio internacional, la estabilización y el reajuste agrícola. Como resultado de sus deliberaciones, la Conferencia aprobó la resolución XIX, en que se pide a todos los gobiernos y a los organismos de las Naciones Unidas que fomenten la expansión y liberalización del comercio, sobre todo en materia de productos alimenticios.

6. La más importante de las resoluciones es la XXII, en cuyo párrafo 1 se pide la creación de un Consejo Mundial de la Alimentación, a nivel ministerial o de plenipotenciarios, y se describen sus funciones. En los párrafos 2 y 3 se insta a que se mejore el funcionamiento del sistema de las Naciones Unidas y se pide que la resolución sea tenida en cuenta cuando las Naciones Unidas estudien la cuestión en 1975. El orador señala particularmente a la atención los incisos a a d de párrafo 4, relativos a la organización del propuesto Consejo Mundial. En cuanto al tamaño del Consejo

la decisión se dejó en manos del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General, ya que se estimó que el éxito dependería de que el órgano estuviese integrado por un número adecuado de representantes de países exportadores e importadores de alimentos, ya fuesen desarrollados o en desarrollo, de diversas regiones, tales como el África oriental y occidental, y de los países de la Organización de países exportadores de petróleo (OPEB). Muchos participantes en la Conferencia estimaron que se adoptarían pocas medidas prácticas a menos que hubiese un órgano político de alto nivel que pudiera promover tanto los programas de las Naciones Unidas como los bilaterales, que con frecuencia proporcionan más alimentos que los programas multilaterales, y pudiese ayudar tal vez, a obtener contribuciones de los países exportadores de petróleo para el esfuerzo internacional en materia alimentaria.

7. Para terminar, el orador señala las declaraciones de clausura del Secretario General de la Conferencia, que figuran en el capítulo VIII del informe, en especial los párrafos 4 a 11 y 13 a 15 y las partes del párrafo 12 en que el Secretario General indicó que el principal desafío para los gobiernos nacionales y la comunidad internacional habría de ser la aplicación eficaz de las resoluciones, cuestión a que la Conferencia atribuyó gran importancia, como se refleja en la atención que dedicó a las disposiciones para la acción complementaria. El Sr. Hannah desearía señalar que el mundo no debe abordar el problema alimentario preguntando si se podría resolver reduciendo el crecimiento demográfico, puesto que, incluso instituyendo inmediatamente una política para igualar la tasa de natalidad con la de mortalidad, el total de la población continuaría creciendo durante los próximos 70 años. El Secretario General de la Conferencia dijo que el primer paso hacia la solución del problema alimentario debía ser la pronta aprobación por el Consejo Económico y Social y la Asamblea General de las conclusiones de la Conferencia. Naturalmente, la respuesta final a la pregunta de cuán pronto podrán lograrse los objetivos dependerá en gran medida de las reacciones de los distintos gobiernos. Como recordó el Secretario General, quienes participaron en la Conferencia se comprometieron a procurar que "en el término de un decenio, no haya ningún niño que tenga que acostarse sin haber satisfecho su hambre, ninguna familia que tema por el pan del día siguiente y que ni el futuro ni la capacidad de ningún ser humano resulten menoscabados por la malnutrición".

8. El Sr. DE SEYNES (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales), hablando en nombre del Secretario General de las Naciones Unidas, expresa la gratitud de la Organización al Gobierno de Italia por sus grandes y fructuosos esfuerzos en apoyo de la Conferencia Mundial de la Alimentación.

9. El Sr. BARCELO (México) expresa su complacencia por la rapidez con que se preparó el informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación, y agradece al Gobierno de Italia su hospitalidad. Su delegación apoyó el establecimiento tanto del Consejo Mundial de la Alimentación como del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, en razón de que rescataban las preocupaciones esenciales respecto del establecimiento de un Banco Mundial de Alimentos expresadas por el Presidente de México ante la FAO en 1972. Como dijo el Presidente de México, único Jefe de Gobierno que asistió a la Conferencia, está en juego el destino de la humanidad. En Roma se

realizaron grandes esfuerzos a fin de hallar los medios para alimentar a los desnutridos del mundo y proporcionar el apoyo técnico y financiero necesario para desarrollar la agricultura con este propósito. La idea de un banco mundial de la alimentación, propuesta por México, fue cubierta en gran medida por el interés general expresado por la creación de un Consejo Mundial de la Alimentación, en el cual todos los países pudiesen dedicarse a la urgente necesidad de transformar el orden económico contemporáneo en función de las nuevas condiciones del mercado internacional para las exportaciones agropecuarias, particularmente con miras a abastecer de alimentos a las naciones que carecen de ellos. La cuestión de la tierra y del suministro de alimentos suficientes para una población creciente son problemas que casi todas las naciones han debido encarar en algún momento. El orador advierte que el conformismo y la falsificación de la realidad son los instrumentos de quienes se niegan a aceptar el cambio y la puesta en marcha del nuevo orden económico internacional.

10. Aclara luego que su delegación no culpa del actual caos económico internacional a quienes, tras grandes esfuerzos, han logrado recibir parte de las ganancias que antes no recogían los países en desarrollo por la venta de materias primas, y con las cuales esperan mejorar la situación de sus pueblos. Recalca la necesidad de que los países desarrollados brinden colaboración efectiva y directa al Fondo para el Desarrollo Agrícola; sólo así la solidaridad internacional podrá mejorar las condiciones de los pueblos más depauperados. Si bien muchas de las preocupaciones de su delegación no fueron plenamente cubiertas en la Conferencia Mundial de la Alimentación, el orador aplaude los avances logrados y confía en que la FAO efectuará las modificaciones estructurales necesarias para los tiempos que corren, y en que se aproxima un nuevo período de la historia.

11. El Sr. CAVAGLIERI (Italia) agradece al Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y al representante de México sus expresiones de reconocimiento hacia su Gobierno. Su delegación es plenamente consciente del alcance de los problemas tratados en la Conferencia Mundial de la Alimentación. El orador se alegra de que ésta haya sido un éxito y espera que en el futuro se logren nuevos progresos.

12. El Sr. KITCHEN (Estados Unidos de América) dice que su delegación habló en la Conferencia Mundial de la Alimentación y no tiene mucho que agregar ahora. Su Gobierno valora la ardua labor realizada durante la Conferencia en la elaboración del informe. El orador no ha tenido tiempo suficiente para examinar el voluminoso contenido de dicho informe, y estima que las delegaciones deberían tener oportunidad de concentrarse en el papel que, de conformidad con las recomendaciones de la Conferencia, están llamados a desempeñar el Consejo Económico y Social y la Asamblea General. El Consejo puede decidir que el informe sea transmitido inmediatamente a la Asamblea General para que se examine en la Segunda Comisión, donde un mayor número de delegaciones podría participar en las deliberaciones, o bien considerarlo primeramente él mismo. Su delegación aceptará cualquiera de estos dos procedimientos.

13. Si tanto el Consejo como la Asamblea están dispuestos a aprobar el informe y las recomendaciones de la Conferencia Mundial de la Alimentación tal como están, es evidente que se requerirá de ambos órganos un mínimo de medidas inmediatas. Por ejemplo, la

Asamblea tendría que elaborar las atribuciones del Consejo Mundial de la Alimentación y decidir el número de miembros que debe integrarlo y la forma en que se los debe proponer y confirmar.

14. Si se ha de enmendar de algún modo el informe, sólo luego de que este proceso se haya completado se aclarará la tarea del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General. El orador espera que al Consejo le sea posible realizar un breve debate sobre el informe antes de pasarlo a la Segunda Comisión; esta última debería concentrarse, en particular, en las medidas jurídicas específicas que se requieren de la Asamblea para permitir la rápida aplicación de las recomendaciones de la Conferencia. Participaron en la Conferencia tres miembros del Gobierno de los Estados Unidos y 39 Senadores y Representantes, y sería presuntuoso, por lo tanto, que su delegación pensase en modificar cualquiera de las decisiones políticas que figuran en el informe. Es esencial que las recomendaciones se apliquen urgentemente, como lo han dicho el Secretario General de las Naciones Unidas, el Director General de la FAO y los Secretarios Generales de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y de la Conferencia Mundial de la Alimentación.

15. El Sr. ROUGE (Francia) reitera el comentario que su delegación hizo en la Conferencia, a saber, que es indispensable que el Consejo Económico y Social examine la resolución IV de la Conferencia atentamente, y pregunta cómo podría el Consejo organizar su trabajo a estos efectos.

16. El Sr. BOOTHE (Jamaica) dice que la resolución XXII plantea varias cuestiones respecto de la naturaleza del Consejo Mundial de la Alimentación y de sus relaciones con las Naciones Unidas. Desearía que se aclarase el término "un órgano de las Naciones Unidas" que se emplea en el párrafo 1. Según lo ha entendido, existen sólo cinco órganos de esta naturaleza. Se supone que el Consejo Mundial de la Alimentación ha de informar a la Asamblea General a través del Consejo Económico y Social. Sin embargo, si se establece a nivel ministerial o de plenipotenciarios, como se propone en el párrafo 1, estaría al mismo nivel que el Consejo Económico y Social. En vista de lo que se dice en el inciso b del párrafo 4, la referencia a un mecanismo coordinador plantea ciertas cuestiones. Hace falta aclarar el papel del Consejo Económico y Social en la materia. El orador señala a la atención el procedimiento un tanto desusado para la presentación de candidaturas y la confirmación que se dispone en el inciso a del párrafo 4, y pone en duda la prudencia de establecer un precedente de esta naturaleza. Respecto de la primera oración del inciso d del párrafo 4, debe aclararse que la coordinación a que se hace referencia se sitúa en el contexto de los problemas alimentarios; de otra forma, las funciones del Consejo Mundial de la Alimentación se superpondrían a las del Consejo Económico y Social. También hace falta aclarar la cuestión de cómo habría de reconstituirse el Comité Intergubernamental del Programa Mundial de Alimentos, a que se hace referencia en el párrafo 6, y quién habría de hacerlo: el Consejo Mundial de la Alimentación, el Consejo Económico y Social o ambos a la vez. Por razones obvias, el párrafo 11 también plantea dificultades para el Consejo Económico y Social.

17. El representante de los Estados Unidos ha sugerido diferentes maneras de tratar el informe. Su

delegación no tiene preferencias al respecto, pero desearía que se tomase una decisión sin demora.

18. El Sr. ROSTOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación sólo recibió el informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación esa mañana misma y que, por lo tanto, no ha tenido tiempo suficiente de estudiarlo en detalle. No tiene objeciones a que el informe sea transmitido a la Segunda Comisión para que ésta lo considere, pero desearía confirmar su posición respecto de las cuestiones planteadas en la Conferencia, ya sea en el Consejo o en la Segunda Comisión.

19. El Sr. MACKENZIE (Reino Unido) dice que todos los miembros se dan perfectamente cuenta de la urgencia e importancia de las cuestiones en examen. Espera que el Consejo resista la tentación de abrir de nuevo el debate sobre los compromisos ya contraídos por los Gobiernos en Roma. Ahora es necesario ver cómo pueden cumplirse esos compromisos. Sería útil que el Presidente o la Secretaría diesen al Consejo cierta orientación sobre los pasos esenciales que debe dar como consecuencia de las recomendaciones de la Conferencia. Es evidente que el inciso a del párrafo 4 de la resolución XXII exige que el Consejo adopte medidas, lo mismo que el párrafo 11.

20. El Sr. TANIGUCHI (Japón) dice que la Conferencia Mundial de la Alimentación fue sumamente provechosa. Todos los participantes reconocieron la importancia del problema mundial de la alimentación y no escatimaron esfuerzos para encontrar una solución realista. Algunas delegaciones han señalado la falta de claridad en la descripción de las medidas complementarias que han de tomarse. No obstante, deben darse cuenta de que los participantes en la Conferencia hicieron grandes concesiones para tratar los problemas lo más rápidamente posible. Es esencial que no se abra de nuevo el debate sobre las cuestiones tratadas en Roma. Su Gobierno se adhiere al Consejo y a la Asamblea General la aprobación del informe con miras a tratar lo más rápidamente posible el urgente problema mundial de la alimentación.

21. El Sr. HASHMI (India) conviene en que los miembros han tenido poco tiempo para estudiar el informe de la Conferencia. La celeridad es esencial y por ello, pese a las dificultades de procedimiento señaladas por el representante de Jamaica, el Consejo debe aprobar el informe y las recomendaciones de la Conferencia. A menos que se establezca inmediatamente el mecanismo pedido en las resoluciones, se perderá el impulso generado en Roma. El Consejo, la Segunda Comisión y la Asamblea General deben hacer todo lo posible para adoptar medidas positivas respecto del establecimiento del Consejo Mundial de la Alimentación y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Su delegación hará todo lo que pueda para aclarar las cuestiones y consolidar las medidas tomadas por la Conferencia.

22. El Sr. MWANGAGUHUNGA (Uganda) dice que, según entiende la recomendación hecha por el Presidente en la sesión anterior, el Consejo adoptará las medidas requeridas en el informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación para iniciar el proceso de establecimiento del Consejo Mundial de la Alimentación y, a continuación, transmitirá el informe a la Segunda Comisión de la Asamblea General.

23. El Sr. FASLA (Argelia) dice que la función del Consejo y de la Asamblea es dar efecto a las medidas pedidas en el informe de la Conferencia y no

reiniciar el debate sobre decisiones que ya se han adoptado. Para su delegación, sería aceptable tanto la sugerencia hecha por el Presidente en la sesión anterior del Consejo como la transmisión directa del informe a la Segunda Comisión.

24. El Sr. ABDEL MEGUIP (Egipto) está de acuerdo con el representante del Reino Unido en que es hora de actuar, más bien que de debatir cuestiones que ya han sido resueltas. El Consejo debe centrarse en la adopción de las medidas necesarias para aplicar las resoluciones aprobadas en la Conferencia Mundial de la Alimentación.

25. El PRESIDENTE pide al Secretario que informe al Consejo sobre la práctica seguida en el pasado para tratar los informes presentados por conferencias.

26. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) dice que las decisiones de las conferencias de las Naciones Unidas tienen carácter de recomendaciones dirigidas a los distintos cuerpos sectores de los órganos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. Por esta razón no se requiere del Secretario General que presente declaraciones sobre las consecuencias financieras de las propuestas que dimanen de esas conferencias hasta que los cuerpos rectores de los órganos y organismos del caso examinen los informes de las conferencias.

27. La práctica seguida por el Consejo y por la Asamblea durante el examen del informe del primer período de sesiones de la UNCTAD y del informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano constituye un procedimiento pertinente. En ambos casos, los informes contenían dos tipos de recomendaciones, a saber: recomendaciones sustantivas y recomendaciones relativas a arreglos institucionales. El Consejo Económico y Social hizo suyas todas las recomendaciones contenidas en el informe de la UNCTAD, incluidas las recomendaciones institucionales, y las transmitió a la Asamblea General para que adoptase las medidas apropiadas. El Consejo hizo igualmente suyas las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano y formuló sus observaciones sobre las disposiciones de orden institucional, que transmitió a la Asamblea junto con el informe. En ambos casos, se pidió a la Asamblea que adoptase medidas especiales con respecto a la creación de las instituciones correspondientes. Así, la UNCTAD fue creada a raíz de una propuesta presentada por el Presidente de la Asamblea General, conforme a los procedimientos adoptados en el décimo noveno período de sesiones, y fue un proyecto de resolución presentado por varias delegaciones siguiendo las recomendaciones pertinentes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, luego examinado y aprobado según el procedimiento habitual, en la forma modificada durante el debate, que originó la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

28. En cuanto a las recomendaciones de la Conferencia Mundial de la Alimentación que requieren medidas específicas por parte del Consejo Económico y Social, corresponde al Consejo decidir el momento adecuado para la adopción de esas medidas.

29. El Sr. MACKENZIE (Reino Unido) dice que la declaración del Secretario pone de manifiesto que al Consejo solamente le incumbe transmitir el informe, junto con su aprobación, a la Asamblea General y adoptar medidas en relación con inciso a del párrafo 4 de la resolución XXII. El establecimiento efectivo del

Consejo Mundial de la Alimentación corresponde a la Asamblea General y no al Consejo.

30. El Sr. AKRAM (Pakistán) no está plenamente de acuerdo con el representante del Reino Unido. Estima que el Consejo, principal órgano coordinador del sistema de las Naciones Unidas para cuestiones económicas y sociales, tiene la obligación de pronunciarse de alguna manera sobre los arreglos institucionales recomendados por la Conferencia Mundial de la Alimentación antes de transmitir las recomendaciones a la Asamblea General, junto con sus propias observaciones.

31. El Sr. EKBLÖM (Finlandia) apoya la opinión expresada por el representante del Pakistán. El informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación es de carácter tal que no debe transmitirse a la Asamblea General sin las observaciones del Consejo. Por tanto, el Consejo debería celebrar una sesión para examinar los arreglos institucionales recomendados en el informe y hacer observaciones al respecto. Su delegación también acogerá complacida las aclaraciones pedidas por el representante de Jamaica.

32. El Sr. FASLA (Argelia) dice que el Consejo debe mantener flexibilidad en relación con las complicadas cuestiones de procedimiento. Por ejemplo, el inciso a del párrafo 4 de la resolución XXII, si fuese aprobado por la Asamblea General en su forma actual, tendría que regresar al Consejo para que éste adoptase medidas al respecto y a continuación volver de nuevo a la Asamblea. El orador se pregunta si la urgencia de la situación permite un procedimiento que llevaría tanto tiempo.

33. Es aconsejable celebrar otra sesión para examinar el informe y quizá sea necesaria otra más si la Asamblea pide al Consejo que decida la cuestión del número de miembros del Consejo Mundial de la Alimentación.

34. Respondiendo a una pregunta hecha por el Sr. KITCHEN (Estados Unidos de América) el Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) dice que la presentación de los informes de la Conferencia Mundial de la Alimentación en la Segunda Comisión está programada para el lunes 2 de diciembre, a condición de que el Consejo termine su examen del informe en su sesión del viernes 22 de noviembre, dado que la Asamblea General tiene que recibir no solamente el informe de la Conferencia sino también el informe del Consejo sobre aquél.

35. El Sr. KITCHEN (Estados Unidos de América) dice que, en vista de la delicada transacción lograda en la Conferencia tras prolongadas negociaciones, duda que el Consejo pueda dar profundidad a las negociaciones y llegar a una transacción sobre el informe en una sesión. En Roma, Estados que no son miembros del Consejo expresaron diversas opiniones casi irreconciliables. Por tanto, cualquiera que sea la decisión del Consejo, es casi inevitable que el debate se abra de nuevo en la Segunda Comisión. En consecuencia, en su próxima sesión el Consejo debería aclarar la redacción, la intención y los antecedentes de las cuestiones que plantean dificultades.

36. El Sr. ČABRIĆ (Yugoslavia) reserva el derecho de su delegación a hacer observaciones posteriormente sobre el informe y sobre las resoluciones, ya sea ante el Consejo o en la Segunda Comisión. El orador considera que debe aclararse el inciso a del párrafo 4 de la resolución XXII, ya que el procedimiento sugerido no es habitual. El Consejo debería decidir en su pró-

xima sesión qué medidas va a tomar respecto de ese párrafo. Las otras cuestiones planteadas, tales como las relativas al párrafo 11 de la resolución, podrían examinarse en una fase posterior e incluso a principios de 1975 cuando el Consejo celebre su período organizacional de sesiones.

37. El Sr. TANIGUCHI (Japón) recuerda que en la Conferencia Mundial de la Alimentación se llegó a un acuerdo sobre la base de una transacción sumamente delicada. Como ha dicho el representante del Reino Unido, el Consejo debe limitar el debate a las cuestiones en las que está específicamente interesado.

38. El Sr. KAUFMANN, (Países Bajos) destaca la importancia de cumplir rápidamente las recomendaciones de la Conferencia. Es cierto que el inciso a del párrafo 4 de la resolución XXII es algo desusado, quizá como consecuencia de la transacción lograda en la Conferencia. El orador conviene con el representante del Pakistán en que el Consejo Económico y Social debe participar en el proceso decisorio. Señala a la atención el problema del tiempo: si la Asamblea General ha de decidir al respecto en su período de sesiones en curso, deben celebrarse rápidamente consultas sobre el establecimiento del Consejo Mundial de la Alimentación.

39. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola debería establecerse lo antes posible. El orador supone que corresponde a la Asamblea General, y no al Consejo Económico y Social, tomar la decisión correspondiente. Con respecto al párrafo 5 de la resolución XIII, desearía saber si la sesión mencionada debería convocarse antes o después de que la Asamblea General adopte una decisión. Su delegación, que copatrocinó la resolución XIII, cree que debería convocarse antes.

40. El Sr. OLIVERI LOPEZ (Argentina) dice que no cabe de ninguna manera abrir de nuevo el debate sostenido en Roma. Se llegó entonces a todas las transacciones posibles, y las cuestiones sobre las que no fue posible adoptar decisiones en la Conferencia no pueden resolverse en el Consejo Económico y Social. Por tanto, las recomendaciones sustantivas del informe deberían transmitirse a la Segunda Comisión, y el Consejo debería centrarse en las cuestiones que requieren de él la adopción de medidas concretas. Con respecto al inciso a del párrafo 4 de la resolución XXII, desea saber si el Consejo puede hacer recomendaciones sobre el número de miembros o si es necesario esperar la decisión de la Asamblea.

41. El Sr. SHEMIRANI (Irán) dice que nadie desea reiniciar el debate sobre las recomendaciones sustantivas contenidas en el informe. El Consejo puede tomar nota de todas esas recomendaciones y transmitir las a la Segunda Comisión, limitando su propio examen a los arreglos institucionales y específicamente a la resolución XXII, antes de que el Consejo se reúna de nuevo el viernes, sería útil recibir más aclaraciones de la Secretaría y celebrar consultas oficiosas entre los miembros, a fin de que para esa fecha pueda tomarse una decisión sobre el Consejo Mundial de la Alimentación.

42. El Sr. ABDEL MEGUID (Egipto) dice que la urgencia de la situación requiere que el Consejo actúe con toda la rapidez posible. Por tanto, el Consejo debería aprobar el informe y adjuntar las recomendaciones u observaciones que desee, pero sin hacer cambios sustanciales en los arreglos ya convenidos. Aunque algunas delegaciones tienen dudas respecto de las disposiciones del inciso a del párrafo 4 de la resolución

XXII, el Consejo tiene la obligación de actuar al respecto, en vista de la crucial situación mundial en materia de alimentación. La consideración más importante con respecto al Consejo Mundial de la Alimentación es establecer una representación geográfica equilibrada independiente del número total de miembros, que el Consejo tendrá que determinar.

43. El Sr. CZARKOWSKI (Polonia) señala que no es posible dar a las recomendaciones de la Conferencia Mundial de la Alimentación el examen detenidísimo que merecen, porque el mecanismo de la continuación del período de sesiones no lo permite y porque la Segunda Comisión ya está retrasada en sus trabajos. Además, el informe sólo fue distribuido el día anterior. Por tanto, su delegación está de acuerdo en que el Consejo debería actuar inmediatamente sobre las cuestiones urgentes que le remitió directamente la Conferencia, en que no debería abrir de nuevo el debate sobre cuestiones sustantivas y en que debería tomar nota del informe y transmitirlo a la Segunda Comisión. Si fuera necesario un mayor examen en el Consejo, está de acuerdo con el representante de Yugoslavia en que ciertos puntos podrían considerarse en el próximo período de sesiones.

44. El Sr. BARCELO (México) dice que las resoluciones aprobadas por la Conferencia Mundial de la Alimentación fueron resultado de un proceso delicadísimo de negociación y transacción, y no cabe la posibilidad de enmendarlas en el Consejo Económico y Social. El Consejo no debería ser indebidamente legalista ni perder tiempo, ya que precisamente ese tipo de reacción inadecuada ante situaciones urgentes es lo que ha hecho que otros órganos de las Naciones Unidas hayan perdido la confianza de la comunidad internacional.

45. Con respecto al establecimiento del Consejo Mundial de la Alimentación, cree que el mandato del Consejo Económico y Social es suficientemente claro para que adopte medidas inmediatas en su próxima sesión sobre la designación de miembros. A ese respecto, su delegación cree que un informe breve de la Secretaría podría ayudar al Consejo a efectuar su elección.

46. El Sr. BERLIS (Canadá) dice que no desea hacer confusa la cuestión aumentado el ya abultado número de sugerencias sobre cómo debe proceder el Consejo. Desea simplemente advertir contra la repetición de un debate de procedimiento similar en la próxima sesión. Su delegación apoya la idea de celebrar consultas antes de esa sesión. Comparte la opinión de que no sería provechoso que el Consejo abriera de nuevo el debate sustantivo ya sostenido en la Conferencia. A su juicio, el Consejo debe terminar su examen del informe en la la próxima sesión y presentarlo a la Segunda Comisión con observaciones.

47. El Sr. RYDBECK (Suecia) está de acuerdo con los representantes que han destacado la urgencia de la cuestión y advierte contra toda tentativa de abrir de nuevo el debate sobre cuestiones que fueron resueltas en Roma. El representante de Egipto ya ha explicado por qué es urgente el asunto. En efecto, todo el trabajo para la Conferencia fue terminado en menos de un año debido a la urgente necesidad de resolver el problema mundial de la alimentación. La representación en Roma fue de muy alto nivel, según lo pedido por la Asamblea General, e incluyó a muchos expertos gubernamentales. Por tanto, es evidente que no cabe pensar en abrir de nuevo el debate. El orador está seguro de que el Consejo actuará rápidamente en su

próxima sesión, a fin de que pueda enviar el informe de la Conferencia a la Segunda Comisión con sus observaciones o recomendaciones. Evidentemente, los miembros tendrán que celebrar consultas respecto de los arreglos institucionales, y el orador espera que el Consejo trate la cuestión rápidamente en su próxima sesión.

48. El Sr. KITCHEN (Estados Unidos de América) apoya las observaciones hechas por los representantes de Egipto y de Suecia. Las resoluciones I a XX abarcan las cuestiones sustantivas de carácter político tratadas en Roma. No debería ser necesario adoptar nuevas medidas sobre esas resoluciones si la Asamblea General y el Consejo están dispuestos a refrendarlas. La resolución XXI no requiere medidas. Solamente la resolución XXII trata de cuestiones que afectan al Consejo, en los párrafos 1, 4 (inciso a) y 11. Si el Consejo pudiera centrarse en estos tres puntos, permitirían a la Asamblea General proceder a la aplicación del informe.

49. El Sr. JARPA (Chile) dice que, si lo entiende bien, el Consejo, en su próxima sesión, se limitará a examinar la mejor forma de aplicar los acuerdos logrados en Roma y no abrirá de nuevo los debates políticos y económicos sostenidos durante la Conferencia.

50. El PRESIDENTE dice que los miembros del Consejo parecen estar claramente de acuerdo en no abrir de nuevo el debate sobre las cuestiones sustantivas tratadas en Roma. Por tanto, en su próxima sesión el Consejo se centrará en los aspectos de procedimiento del informe. El Presidente insta a las declaraciones interesadas a que celebren consultas entre tanto. Sobre la cuestión planteada por el representante de Jamaica respecto del sentido jurídico de las palabras "un órgano de las Naciones Unidas", convendría conocer la opinión de la Oficina del Asesor Jurídico, y el Presidente obtendrá esa opinión antes de la próxima sesión.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.

1929a. sesión

Viernes 29 de noviembre de 1974, a las 10.50 horas

Presidente: Sr. Aarno KARHILO (Finlandia).

E/SR.1929

TEMA 6 DEL PROGRAMA

Conferencia Mundial de la Alimentación (continuación):

- a) Informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación (E/5586, E/5587 y Add.1 a 4);
- b) Medidas de emergencia para el suministro de fertilizantes y plaguicidas (E/5596)

1. El Sr. STEINER (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) presenta el informe del Director General de la FAO sobre la marcha del Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes (véase E/5596). En cumplimiento de la resolución 1836 (LVI) del Consejo Económico y Social y por recomendación de la Comisión de Fertilizantes, el Consejo de la FAO aprobó, en su 63º período de sesiones, el Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes que tiene por objeto asegurar a los países en desarrollo disponibilidades adecuadas de fertilizantes y movilizar asistencia financiera para los países que se encuentran con graves problemas de pago debido a los altos precios de los fertilizantes.

2. En el curso de los últimos meses la situación mundial en materia de fertilizantes se ha agravado y varios países, en particular en el subcontinente indio y en Africa, no pueden satisfacer sus necesidades mínimas actuales. Aproximadamente la mitad de los fertilizantes que se utilizan en los países en desarrollo son importados, y el costo de esas importaciones se calcula en 1.600 millones de dólares para el período 1973/1974. Si fuera posible aumentar esas importaciones en una proporción, bastante moderada, del 6% anual, el gasto correspondiente en el período 1974/1975 sería del orden de los 5.400 millones de dólares, de los cuales 3.600 millones de dólares se deberían al aumento de los precios.

3. Para resolver ese gravísimo problema, el Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes ha iniciado simultáneamente cuatro actividades: evaluación de las necesidades de fertilizantes no satisfechas de los países en desarrollo y más especialmente a los países más gravemente afectados por la crisis económica; evaluación de los suministros disponibles de fertilizantes en los países productores; evaluación de las fuentes de financiación para salvar los déficit y cubrir los gastos de los suministros, y aplicación de medidas prácticas para facilitar fertilizantes a los países en desarrollo necesitados que lo soliciten.

4. Hasta el momento se han enviado misiones a 16 países de Asia, Africa y América Latina para evaluar las necesidades de fertilizantes no satisfechas y conseguir, con la anuencia de los gobiernos interesados, los medios para hacer frente a la escasez actual. Al mismo tiempo, la Sede ha emprendido estudios sobre la insuficiencia de la oferta.

5. A fines de octubre último, 21 países habían solicitado oficialmente la ayuda del Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes. El costo de la ayuda solicitada asciende a 390 millones de dólares. El Plan ha tratado asimismo de determinar las cantidades de fertilizantes disponibles para el período crítico en condiciones comerciales así como en condiciones preferenciales. Varios gobiernos han hecho promesas en firme para suministrar al Plan servicios y contribuciones en efectivo que ascienden a 30 millones de dólares. Además, la Operación de Emergencia de las Naciones Unidas en Nueva York ha asignado 21 millones de dólares a nueve de los países más gravemente afectados por la crisis económica, recomendando que esos fondos se utilicen para la adquisición de fertilizantes por conducto del Plan.